

Señora, por favor compórtese

Capítulo 83: Inocencia demostrada

Liu Changqing y Liu Zhiyue entraron a la oficina.

El sonido de la puerta llamó la atención de los profesores que estaban dentro. Se giraron para ver a la pareja, con los ojos llenos de curiosidad.

La cara del profesor del aula se puso roja brillante, claramente avergonzado por la conmoción.

“Tú otra vez...”

“¿Quién de ustedes es el profesor de matemáticas?”

Ignorando su comentario, Liu Changqing dirigió su pregunta a la habitación.

“...”

Nadie respondió.

Liu Changqing se volvió hacia su hijo.

“¿Quién es el profesor de matemáticas?”

"Es él", dijo Liu Zhiyue, señalando a un hombre de mediana edad con cabello ralo, que se estremeció al ser señalado.

El hombre se giró lentamente, forzando una sonrisa en su rostro arrugado.

“Ah, sí... Padre, ¿cómo puedo ayudarle?”

Recordaba con claridad a Liu Changqing. La última vez que este hombre había ido a la escuela, había sido todo menos normal. Sabía que Liu Changqing protegía ferozmente a su hijo.

Sin dudar, Liu Changqing agarró una silla, la colocó al lado del escritorio del profesor de matemáticas y sacó dos hojas de papel A4 en blanco de la impresora cercana.



Extendió el papel sobre el escritorio e hizo un gesto a su hijo.

"Ven aquí."

"Papá... ¿qué estamos haciendo?"

Aunque desconcertado, Liu Zhiyue se sentó obedientemente.

Los tres intercambiaron miradas antes de que el profesor de matemáticas rompiera el silencio.

—Padre, ¿qué exactamente...?

"Haz una prueba."

"¿Eh?"

El profesor de matemáticas parecía estupefacto.

Liu Changqing ignoró su expresión y se volvió hacia su hijo.

¿En qué nivel de matemáticas estás?

"Estudié por mi cuenta hasta la secundaria... casi la terminé".

"¡Ja!"

Un sonido burlón provino del maestro del aula que estaba detrás de ellos.

Liu Changqing no reaccionó y mantuvo su atención en el profesor de matemáticas.

Escribe algunas preguntas. No te pido un examen completo, solo algunos ejercicios desafiantes. Usa material de nivel de preparatoria, más o menos de segundo año. Nada de excepciones intencionales; yo también he ido a la universidad.



Aunque el tono de Liu Changqing era tranquilo, había una tensión innegable debajo de él, como una tormenta a punto de estallar.

El profesor de matemáticas miró a Liu Zhiyue y luego asintió.

Sin decir mucho, tomó un bolígrafo y empezó a escribir preguntas en una de las hojas A4. Con más de 20 años de experiencia docente, crear problemas matemáticos complejos era algo natural para él.

La oficina cayó en un silencio incómodo mientras todos observaban.

Detrás de Liu Changqing, la maestra del aula puso los ojos en blanco antes de darse vuelta para irse.

Apenas había dado dos pasos cuando la voz de Liu Changqing la detuvo.

"No tardará mucho."

"..."

Ella se giró, sorprendida de que él se hubiera dirigido a ella sin siquiera mirarla.

"Necesitaremos que avises a los líderes cuando hayamos terminado", agregó.

"Tú-!"

"Shh."

Liu Changqing levantó una mano para indicar silencio y la miró por encima del hombro.

"No lo interrumpas mientras escribe".

Furiosa, la maestra del aula regresó pisando fuerte a su escritorio, decidida a quedarse y ver si Liu Zhiyue realmente tenía la habilidad que afirmaba tener.



Los minutos transcurrían mientras el profesor de matemáticas trabajaba con diligencia, deteniéndose de vez en cuando para pensar antes de continuar. Finalmente, dejó el bolígrafo.

Bien, aquí hay tres problemas. Si puede resolverlos, no tengo ninguna duda.

Liu Changqing tomó la hoja y la examinó.

Los problemas combinaban conceptos de secundaria avanzada y preparatoria. Eran desafiantes, pero no imposibles.

Satisfecho, colocó el papel delante de su hijo.

Sin dudar, Liu Zhiyue comenzó a trabajar, deslizándose con el bolígrafo sobre el cuaderno mientras esbozaba sus fórmulas.

Los demás profesores en la sala dejaron lo que estaban haciendo para mirar.

Liu Changqing permaneció en silencio, observando el enfoque claro y metódico de su hijo ante los problemas.

Al observar la expresión seria del niño, Liu Changqing sintió una oleada de orgullo.

Recordó la anterior jactancia de su hijo sobre “ocultar su verdadera fuerza” y empezó a creer que en realidad podría ser cierto.

A medida que pasaban los minutos, la habitación permanecía en silencio excepto por el sonido del bolígrafo de Liu Zhiyue sobre el papel.

Finalmente, el niño dejó el bolígrafo, indicando que había terminado.

El profesor de matemáticas, sentado a su lado, recogió inmediatamente la hoja completa.



Sus ojos se abrieron mientras revisaba las soluciones.

¡Genial! ¡Absolutamente genial!

El maestro miró a Liu Zhiyue como si viera una joya por primera vez.

La habilidad de este chico es notable. ¡Lo subestimé!

"¿Y bien? ¿Algún problema?", preguntó Liu Changqing.

¡Ninguno! ¡Los resolvió a la perfección y con tanta elegancia!

El profesor no pudo evitar chasquear la lengua con admiración mientras miraba el trabajo nuevamente.

Este chico es un prodigio. Ya no tenemos por qué cuestionar sus puntuaciones.

—Entonces, ¿quién lo acusó de hacer trampa? —insistió Liu Changqing.

"Oh..."

Tomado por sorpresa, el profesor de matemáticas dudó, incapaz de dar una respuesta.

Pero Liu Changqing ya lo había descubierto.

Volviéndose hacia el profesor del aula, cuyo rostro se había vuelto pálido, sonrió.

—Bueno, entonces, profesor, ¿podría avisar a la administración? Las calificaciones de mi hijo parecen ser auténticas.

Cuando Liu Changqing y Liu Zhiyue abandonaron la oficina, todas las dudas se habían aclarado.



Aunque el profesor titular inicialmente intentó argumentar, la evidencia era irrefutable. Los demás profesores de la asignatura también prepararon preguntas para que Liu Zhiyue las respondiera en el momento.

Cada vez, los superaba sin esfuerzo.

Sus resultados hablaban por sí solos: había conseguido sus puntuaciones mediante trabajo duro e inteligencia.

Al bajar las escaleras, Liu Changqing sintió que su frustración anterior se disipaba. Le dio una palmadita a su hijo en la espalda.

Bien hecho, chico. Debiste haber demostrado tu verdadero potencial antes. Si sigues haciéndote el tonto, te tratarán como tal.

¿Eh? ¿Qué significa eso?

Nada. Simplemente deja de reprobar deliberadamente. ¡Trabaja duro y aspira a ser el mejor estudiante de la provincia cuando presentes tus exámenes de admisión a la universidad!

“Eso faltan años...”

Cuatro años no es mucho. Pasará volando.

Mientras conversaban, Liu Changqing observó a su hijo caminar a su lado, con el ánimo recuperado.

Pero justo cuando estaban a punto de abandonar el edificio de la escuela, se detuvieron.

En su camino se encontraba una niña.

Liu Changqing frunció el ceño confundido mientras la miraba.

“¿Podrías hacerte a un lado, por favor?” preguntó.

Traducido por:



๖๗๐ – **RexScan**

